

**RÉPLICA AL COMENTARIO  
EFECTUADO POR MAZZANTI Y QUINTANA  
SOBRE EL ARTÍCULO  
"TAFONOMÍA DE MICROVERTEBRADOS  
EN YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS  
DE PATAGONIA (ARGENTINA)"**

El día 30 de marzo, mientras ultimaba los detalles de un viaje de estudio al Museo de Historia Natural de Londres, me encontré con la tarea adicional e ingrata de hacer una réplica al pretendido comentario crítico de Mazzanti y Quintana. Y digo ingrata pues, aunque soy un defensor de las críticas (e.g., Pardiñas y Galliari, 1998), el caso que me ocupa carece del más mínimo contenido.

Durante años he evitado adrede responder las infundadas "críticas" que Mazzanti y Quintana han deslizado en sus contribuciones con respecto a mis trabajos relacionados con el yacimiento Cueva Tixi (Buenos Aires, Argentina). Pero, con este libelo último, realmente no puedo menos que tratar de exponer -brevemente por respeto al lector y al potencial artículo que podría estar ocupando mucho mejor estas páginas- algunos comentarios que indican cuán alejados del quehacer científico están las apreciaciones de Mazzanti y Quintana. Me apresuro a decir que esta será la primera y última, al menos de esta saga. Vanamente, entonces, pueden estos autores escribir una contraréplica a la presente.

Italo Calvino, gloria de las letras italianas y de la literatura universal, expone en una de sus mejores obras, *El barón rampante*, que "aquel que quiere mirar bien la tierra debe mantenerse a prudente distancia". Siguiendo con esta filosofía, he esperado a estar a unos 11.000 metros de altura para poder tomar una "prudente" perspectiva y tratar de extraer algunos elementos constructivos.

En el mundo globalizado de hoy y en la Argentina del "Gran Hermano", evidentemente algunos científicos no han podido escapar a estar pendientes de la vida de los demás. No encuentro otra explicación, sino, para todo el alegato de Mazzanti y Quintana sobre mi conocimiento "personal" de Cueva Tixi, o gastar medio renglón para escribir mi nombre completo (cuyo acrónimo tiene desagradables reminiscencias de aseguradora de trabajo). Tan infantil resulta la apreciación de los autores y su "lógica" conclusión que, parafraseándolos, uno no podría escribir sobre Olduvai o la evolución de los homínidos sin haber estado con los Leakey extrayendo restos de la famosa garganta.

Pero el problema mayor del libelo de Mazzanti y Quintana es, justamente, la carencia total de contenido crítico. Mi trabajo, un artículo de casi 70 páginas impresas, donde Cueva Tixi es mencionado tan liminalmente que el lector que -totalmente aburrido- se tomara el trabajo de contrastar estas líneas, puede tardar más de media hora en encontrar los dos renglones de referencia. Es cierto que como única referencia para estos dos renglones figura "Pardiñas, 1999" y que falta en la bibliografía. Esto es claramente una omisión, parcialmente debida a que este artículo fue paulatinamente reducido de tamaño por las necesidades editoriales de *Arqueología*. Era, originalmente, mucho más extenso he incluso la información que había sobre Cueva Tixi en la primera versión, mucho más jugosa. Aquello que finalmente salió publicado, dejó a este yacimiento -y a otro de la región pampeana "olvidado" por Mazzanti y Quintana- en situación totalmente marginal. Quien desee consultar la versión más o menos original puede encontrarla en el capítulo 8 de mi tesis doctoral (Pardiñas, 1999b).

Entonces, resulta totalmente infantil y forzado decir que he omitido datos cuando, justamente, las menciones de Cueva Tixi o Centinela del Mar son sólo granos de arena en una playa patagónica. Esto implica que todo el alegato de Mazzanti y Quintana deviene abstracto. Sólo tendría sentido en alguno de mis otros trabajos vinculados directamente con Cueva Tixi (véase más abajo). Si, a pesar de esto, Mazzanti y Quintana consideran que hay distorsión con respecto a Cueva Tixi, pues bien, que lo documenten en un trabajo; esta es la mecánica del quehacer científico.

Ahora bien, que terribles pueden ser las contradicciones que impone escribir bajo el concierto de las pasiones, especialmente cuando lo que se escribe no es literatura sino ciencia. En cinco renglones Mazzanti y Quintana terminan siendo "culpables" de mi pretendida "falta de ética", como interpretar sino que, al listar las contribuciones existentes sobre Cueva Tixi olvidan mencionar alguno de mis artículos vinculados a la fauna de micromamíferos de este yacimiento (Pardiñas, 1995a, 1995b, 1996, 1999a, 1999b, 2000; Vizcaino et al., 1995). Por la gimnasia de hacer números, al menos en cuatro trabajos publicados por estos autores en los últimos cinco años (Mazzanti, 1997;

Mazzanti y Quintana, 1997; Quintana y Mazzanti, 1996, 1998) han olvidado mencionar alguna de mis contribuciones. Cuantos "comentarios" vacíos tendría que haber escrito hasta ahora, "denunciando" estos olvidos con títulos del tenor potencial "Mazzanti y Quintana, tres omisiones, dos olvidos...".

Pero lo que realmente me ha movido a escribir estas páginas es el ataque, en parte velado y en parte directo, que estos autores vienen efectuando a mis trabajos sobre los micromamíferos de Cueva Tixi y sus implicaciones paleoambientales en la reconstrucción del Holoceno de la región pampeana. Entiendo que desde hace algunos años, desde que se me ocurriera revisar los restos de mamíferos de dicho yacimiento depositados en el Museo de La Plata, mi tarea parece incomodar a Mazzanti y Quintana. ¿Se deberá ésto a que fui el primero en destacar la potencialidad de varias especies de mamíferos y procesos implicados en la secuencia de Cueva Tixi, como el registro de especies novedosas o el planteamiento de alternativas a la interpretación de los agregados? (Pardiñas, 1995a, 1995b). Esto me ha valido la exclusión -como especialista en taxonomía de roedores sigmodontinos- de la "interdisciplinariedad" que Mazzanti y Quintana manifiestan en el estudio de otros grupos de vertebrados exhumados en Cueva Tixi.

Ahora bien, tengo cuestiones concretas que me animo a exponer con la firme convicción que quizás traigan aparejado alguna ganancia a nivel científico. Yo puedo cometer errores y omisiones involuntarias, pero en mis trabajos sobre Cueva Tixi hay información concreta generada a partir de mis estudios, hay interpretaciones, hay hipótesis de diferente tenor, hay figuras y documentación cuantitativa y cualitativa. Todo esto conforma un cuerpo de información que puede ser revisado, debatido, aceptado o contrastado. Los materiales que yo he estudiado están conservados en las colecciones del Museo de La Plata y tienen libre acceso. Finalmente, todo ha sido publicado en revistas accesibles, de amplia circulación. En contra de esto, Mazzanti y Quintana en sucesivas contribuciones (e.g., Mazzanti y Quintana, 1997; Quintana y Mazzanti, 1996) se han dedicado a listar roedores sigmodontinos sin una sola fundamentación, cometiendo todo tipo de errores (hasta nomenclatoriales básicos), sin aportar un solo dato cuantitativo o cualitativo. Además, han efectuado críticas infundadas a mis trabajos (e.g., Quintana y Mazzanti, 1996), han fundado unidades bioestratigráficas en contradicción con las normas vigentes y nunca han figurado ni mensurado nada de lo expresado. Parte de dicha producción ha sido canalizada en jornadas internas o libelos de dudoso arbitraje y, finalmente, refieren permanentemente a un repositorio cuya categoría es desconocida, sin números o curadores reconocidos, sin libre acceso. Conclusión: nada de lo expresado por estos autores con respecto a los mamíferos que nos ocupan es contrastable, las hipótesis no son falseables, la ciencia no es ciencia.

Tres aspectos más:

1. En mi tesis doctoral (Pardiñas, 1999b) Mazzanti y Quintana pueden obtener abundante información inédita sobre Cueva Tixi; un ejemplar está disponible en la biblioteca central del Museo de La Plata desde fines del año 1999. Creo que es una lectura ineludible para todo aquel interesado en Cueva Tixi;
2. Mis servicios como taxónomo de roedores sigmodontinos están a disposición de Mazzanti y Quintana. Quizás mi participación en el estudio de la "gran muestra" de Cueva Tixi represente un beneficio para el mejor conocimiento del sitio, que en el fondo es lo que todos seguramente pretendemos. En tal sentido, sería deseable que en futuros trabajos ratificaran o rectificaran las determinaciones taxonómicas que tan libremente aplican (e. g., no es lo mismo *Necromys benefactus* que "*Bolomys*" *obscurus*, pese a que son sólo dos ratones que a muy pocos lectores conmueven);
3. He esperado hasta el último párrafo para abrir un paréntesis con respecto a un "comentario adicional" que estaría pendiendo, cual espada de Damocles, sobre otro trabajo de mi autoría (Pardiñas, 2000). Lo grave de lo expresado aquí por Mazzanti y Quintana es adjudicarme una "adulteración" de información. Repito, yo puedo cometer errores u omisiones involuntarias, trabajo intensamente y esas cosas me pasan. Pero endilgarme una acción que implica premeditación y alevosía (adulterar) hace que -como buen hijo de leguleyo- me reserve el derecho de acciones, ahora sí, tanto a nivel de los organismos que amparan la ética científica como, llegado el caso, de la justicia ordinaria.

El sol esta despuntando sobre el Canal de la Mancha, ha sido un buen vuelo, sin turbulencias; ahora si corro el riesgo de perder perspectiva al acercarme a tierra, es menester dejar de escribir.

Ulyses F. J. PARDIÑAS  
Londres, 31 de marzo de 2001

**BIBLIOGRAFÍA**

MAZZANTI, D. L.

- 1997 Excavaciones arqueológicas en el sitio Cueva Tixi, Buenos Aires, Argentina. *Latin American Antiquity*, 8 (1): 55-62.

MAZZANTI, D. L. y C. A. QUINTANA

- 1997 Asociación cultural con fauna extinguida en el sitio arqueológico Cueva Tixi, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Española de Antropología Americana*, 27: 11-21.

PARDIÑAS, U. F. J.

- 1995a Novedosos cricétidos (Mammalia, Rodentia) en el Holoceno de la Región Pampeana, Argentina. *Ameghiniana*, 32 (2): 197-203.

PARDIÑAS, U. F. J.

- 1995b Capítulo 11. Los roedores cricétidos. Pp. 229-256. En: Evolución climática y biológica de los últimos cinco millones de años en la región pampeana. Un ensayo de correlación con el Mediterráneo Occidental (M. T. Alberdi, G. Leone y E. P. Tonni, eds.) *Monografías del Museo Nacional de Ciencias Naturales*, CSIC, Madrid, 425 pp.

PARDIÑAS, U. F. J.

- 1996 El registro fósil de *Bibimys Massoia*, 1979 (Mammalia, Rodentia). Consideraciones preliminares sobre la distribución de los Scaeteromyini (Cricetidae, Sigmodontinae) en la región pampeana durante el Pleistoceno-Holoceno. *Mastozoología Neotropical* 3 (1): 15-38.

PARDIÑAS, U. F. J.

- 1999a Fossil murids: taxonomy, paleoecology, and paleoenvironments. *Quaternary of South America and Antarctic Peninsula*, 12: 225-254.

PARDIÑAS, U. F. J.

- 1999b [Los roedores muroideos del Pleistoceno tardío-Holoceno en la región pampeana (sector este) y Patagonia (República Argentina): aspectos taxonómicos, importancia bioestratigráfica y significación paleoambiental. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional La Plata, ix + 283 p. Inédita]

PARDIÑAS, U. F. J.

- 2000 Micromamíferos y paleoambientes del Holoceno en el sudeste de la provincia de Buenos Aires (Argentina): el caso de Cueva Tixi. *Cuaternario y Ciencias Ambientales*, 1:31-36.

PARDIÑAS, U. F. J. y C. A. GALLIARI

- 1998 Comentario sobre el trabajo "Los mamíferos del Parque Biológico Sierra de San Javier, Tucumán, Argentina: observaciones sobre su sistemática y distribución" Capllonch et al., 1997 (*Mastozoología Neotropical*, 4: 49-71). *Mastozoología Neotropical*, 5 (1): 61-62.

QUINTANA, C. A. y D. L. MAZZANTI

- 1996 Secuencia faunística del sitio arqueológico Cueva Tixi (Pleistoceno tardio-Holoceno) provincia de Buenos Aires. *VI Jornadas Pampeanas de Ciencias Naturales*, Actas: 187-194.

QUINTANA, C. A. y D. L. MAZZANTI

- 1998 Roedores Caviidae del Pleistoceno superior y Holoceno de sitios arqueológicos de Tandilia Oriental, provincia de Buenos Aires. *V Jornadas Geológicas y Geofísicas Bonaerenses*, Actas, 2: 259-262.

VIZCAINO, S., U. F. J. PARDIÑAS y S. M. BARGO

- 1995 Distribución de los armadillos (Mammalia, Cingulata, Dasypodidae) en la región pampeana durante el Holoceno. Interpretación paleoambiental. *Mastozoología Neotropical*, 2 (2): 149-166.